

Transformaciones.

De la disforia a la euforia de género

Graciela Schnitzer

“... los cimientos de las instituciones analíticas se ven amenazados por la autosegregación de la cual Lacan subrayaba sus consecuencias desastrosas para el psicoanálisis en intensión. El callejón sin salida es despiadado ... para la doctrina analítica si los psicoanalistas, limitándose a una gestión cada vez más pesada de sus asociaciones, no tienen ninguna curiosidad por las ciencias afines ni por el contexto intelectual y político en el cual viven. El círculo vicioso es infernal, la gestión prima sobre la doctrina y la doctrina al esterilizarse no orienta ya la gestión. El rizo es cerrado, la autosegregación es inevitable.” Judith Miller en el prólogo de la revista Colofón N° 22 Clínica de la sexuación y (no) clínica del género (noviembre 2002).

El camino de la autosegregación contrario a la posición de analistas-ciudadanos, ha llevado a consecuencias difíciles de desandar en algunos casos. Hace varios años venimos, en el marco del Módulo de cultura y sexuación perteneciente al Departamento de estudios sobre la familia- Enlaces, investigando en esa intersección entre el campo de lo social y lo singular que sólo puede escucharse en el dispositivo analítico.

Qué es aquello relativo al Otro social, que pudiera traer una novedad a nivel de las soluciones singulares? Podríamos decir que en nivel de la singularidad, de la solución sinthomática siempre hay algo de lo nuevo, de la invención para cada uno, pero las transformaciones en los modos de gozar de cada civilización, inciden en eso que denominamos “estilos de vivir la pulsión”.

Tomo una referencia de Miller que me ha sido de utilidad a la hora de pensar los cambios que la época propone. Es del “El Otro que no existe y sus comités de ética” de la primera clase: “United symptoms”:

Miller afirma que todo síntoma tiene una dimensión social en tanto no prescinde de la identificación que "...es en sí misma un lazo social". Se pregunta: "¿quién puede pensar (por ejemplo) que la identificación con el significante *ser una mujer* quedó intacta tras la espectacular mutación de los Derechos del Hombre que condujo a la emancipación jurídica y política de las mujeres, hasta desembocar en la revuelta ética del feminismo, que incide ... desde el contrato de trabajo, hasta el modo de relación sexual?"

Miller avanza más y se pregunta, si podemos seguir sosteniendo la misma concepción sobre la homosexualidad, antes y después de la legalización de las uniones del mismo sexo, entonces de modo equivalente podríamos preguntarnos si podremos seguir diciendo lo mismo del transexualismo antes y después de la Ley de identidad de género.

Por mi parte tomo posición y creo que nos resulta a todos ya evidente que la respuesta es contundente, el psicoanálisis debe aggiornarse a partir de los cambios que propone el Otro social, hay un antes y un después.

Lacan en "La tercera" menciona la expresión "síntomas sociales", el analista depende de lo real, y dice: "...se trata de hacerle la contra a lo real". Así dice el párrafo que aquí comparto:

"Lo picante de todo esto, es que en los próximos años el discurso del analista dependerá de lo real, y no al contrario. El advenimiento de lo real no depende del analista en absoluto. El analista tiene por misión hacerle frente. A pesar de todo, lo real muy bien podría **encabritarse**, sobre todo desde que tiene el apoyo del discurso científico".

Esta me parece una cuestión central a la que volveré en un momento.

Dos noticias publicadas en medios internacionales dan una muestra. En Canadá se produjo el primer caso de una inscripción reconocida legalmente de una niña con dos madres y un padre. Se llama Della

Wolf Kangro Wiley Richards, y es la primera niña que tiene en su certificado de nacimiento tres progenitores: dos madres y un padre. No se trata de una complicada combinación de selección de óvulos y material genético. Simplemente, ellas, Danielle Wiley y Anna Richards, son un matrimonio de lesbianas de Vancouver, en la provincia canadiense de la Columbia Británica, y él, Shawn Kangro, es un amigo de la pareja que fue el donante de esperma.

De acuerdo con los medios canadienses, se trata del primer caso en que se ha podido registrar a una niña con tres progenitores, algo que permitió la modificación el año pasado de la ley de familia. En los países, donde es posible que un donante sepa qué hijos se han engendrado con su esperma, ya ha habido casos en que los tribunales han reconocido el derecho de ese padre respecto a su hijo, y de ese descendiente respecto a su progenitor, pero habían sido casos excepcionales resueltos en los tribunales después de nacer el hijo y no una situación de partida.

La otra noticia es de algún modo más inquietante:

Reino Unido ofrece detalles sobre la futura ley que permitirá embriones de 'tres padres'

“El procedimiento lleva implícita la controversia ya que requiere manipular el embrión que llevará ADN de tres personas: el padre, la madre y una donante.

Además de esta triple procedencia genética, otro aspecto que genera debate es que sería la primera vez en introducirse cambios genéticos que pasan no sólo al niño que se concibe sino a las siguientes generaciones. No obstante, no tendrá impacto en las características de la persona, ya que el ADN del núcleo del donante es eliminado. Otra preocupación es que podrían ocurrir efectos secundarios inesperados que dañen la salud de los nacidos”.

“... la ventaja de la técnica pesa más que las cuestiones éticas. Y permitiría además al Reino Unido estar a la cabeza del desarrollo científico en este área”, Concluye la nota.

Si debemos pensar en “Lo real en el siglo XXI” es porque hay lo nuevo y no es solo un tema de formas, creo que la cuestión no termina para

nosotros en la evidencia clínica de que el llamado “ataque de pánico” es un nombre “enlatado” que en el mejor de los casos y con mucho trabajo nos llevará al camino de la angustia que pueda ser trabajada en el dispositivo analítico.

El avance de las tecnociencias en combinación con el empuje del mercado no es algo que nos pasa de costado en tanto analistas y eso va sucediendo a un ritmo acelerado y por lo que leemos en la noticia del Reino Unido se suma lo que se podría llamar la “carrera científico armamentista” entre las grandes potencias. Como predijo Lacan lo real ya se ha “encabritado” con el apoyo del discurso científico. En palabras de Clotilde Leguil lo que pudiera dar pavor es que “lo real de la ciencia tome de manera silenciosa e irreversible las riendas de la civilización”.

El transexualismo de hoy, y enfatizo el de hoy es síntoma de la época, no sería posible sin lo que recién señalábamos. Se trata de un intento fallido más de suturar la ausencia de relación sexual.

Por último quería compartir un aporte que llegó en uno de los últimos envíos de Lacan cotidiano. Se trata de un comentario entusista que hace Jean Pierre Deffieux sobre un libro de Hervé Castanet que se titula “Homoanalysants” y según averigüé aun no está traducido al español.

Nos advierte que en tanto los psicoanalistas se orienten “únicamente por el Edipo y la significación fálica, es decir por la castración, no hay ninguna chance de salir de la normativización, moralizante”.

Dice: “Esto es lo que nos enseña Hervé Castanet en su obra *Homoanalysants* especialmente en el final del libro, cuando nos habla del Lacan de los años 70, el de las fórmulas de la sexuación, que hacen imposible seguir considerando a la homosexualidad como un defecto de la normalidad”.

“Pues frente a lo sexual, todos estamos llevados a un bricolage. El término bricolage designa, eso que cada uno inventa, aquello con lo que cada uno forja su propio camino (se podría decir estilo) [...] Esto es lo contrario de la solución única y universalizante a la que habría

que someterse, bajo pena de ser considerado anormal”. “Solo el apoyo sobre el *sinthome*, modo de gozar singular de cada uno, puede sacarnos del impasse de la lógica de la identificación. Esto es lo que Hervé Castanet nos demuestra, apoyándose en casos clínicos”.

“Se terminó el tiempo en que los homosexuales iban a ver al analista para curarse de su homosexualidad y volverse como todo el mundo. Se terminó, porque es mucho menos lo que demanda el Otro, los familiares, los amigos, los médicos, la sociedad”.

“Esta demanda era entonces un obstáculo, incluso paralizante para el avance de un análisis, pues taponaba la cuestión de la singularidad del deseo de estos sujetos más allá de la elección sexuada. Este taponamiento era mantenido tanto por el analizante como por el analista que permanecía sordo a la singularidad del sujeto y de su deseo, obnubilado por la hétero-normalización”.

Un cita del final del libro de Castanet afirma: “El psicoanalista, para dirigir la cura, ya no más instalado sobre el padre para salvarlo, seguro de aquello que hace ley y norma, afirmando que solo el Edipo daría las claves para saber hacer con el amor y el sexo”...estará mejor inspirado si, “siguiendo al último Lacan, hace del padre un *sinthome*, es decir una modalidad para sus pacientes, de sostenerse en la vida”.

Podemos agregar nosotros un estilo de vivir la pulsión para cada uno.
